

EL GÉNERO Y LA IGUALDAD EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Vivimos tiempos inciertos, inéditos que requieren mucho análisis, observación, experiencias para poder dar respuestas originales a lo que será el futuro y aun así, no tendremos certeza de que sean las correctas.

El interés nuestro es iniciar conversaciones y recabar información sobre la pandemia el COVID-19, en especial referida al impacto sobre sexo/género. Porque, como la Historia lo evidencia, ante una crisis de índole humanitario particularmente en este caso las niñas y mujeres, sufren una doble vulnerabilidad que inevitablemente las deja atrás.

Debemos analizar las repercusiones de género que esta pandemia está teniendo en nuestras sociedades y las que tendrán a mediano y largo plazo.

Los datos que entregan los Estados no están desagregados por sexo, por lo tanto, no han sido analizados para poder crear políticas e intervenciones eficaces en materia de género, al tiempo que permitan comprender los efectos primarios y secundarios, de esta crisis sanitaria, sobre individuos y comunidades.

La sociedad alemana sí ha recopilado bases de datos y estadística sobre la crisis con el fin de analizar aspectos biológicos de la pandemia a nivel macro pero también de proporcionar una visión del Covid-19 desde la perspectiva de género.

Además de la falta de incorporación del género en los datos y análisis respecto de las personas enfermas, también es escasa la representación femenina en los paneles de expertos de los gobiernos (OMS). Todo esto en contraste con la composición del personal femenino sanitario mundial, que en el último informe de la Global Health, indica que supera un 70%. En el 2017 la ONU Mujeres, resaltó la inclusión de género en las políticas de emergencia sanitaria.

No se corresponde la falta de presencia femenina en los órganos y comités donde se diseñan las estrategias para frenar el virus, tampoco calza con la mayoría femenina presente en la primera línea de la lucha contra la enfermedad con que sanitarias, enfermeras, limpiadoras, cajeras de supermercados, trabajadoras sociales o aquellas encargadas del cuidado de las personas mayores, están expuestas al contagio en una mayor proporción que los hombres.

El impacto laboral: Algunas fuentes de estudio señalan que en períodos de crisis económicas y situaciones de recesión la afectación al empleo masculino es menor en comparación a la mayor crudeza con que se da en las mujeres. La crisis económica generada por la pandemia y las cuarentenas obligatorias que han afectado a diversos campos del quehacer humano, han tenido un gran impacto femenino, especialmente en los rubros de los servicios, el comercio, el turismo y el ámbito artístico/cultural.

El impacto emocional: El Coronavirus ha generado nuevas urgencias y desafíos a las mujeres. Somos nosotras las más preocupadas de evitar la infección en nuestros espacios, las que más cargamos con la preocupación de que tod@s l@s integrantes de la familia se mantengan sanos, así como somos las que más nos ocupamos de no perder los ingresos para el hogar.

Por otro lado se analiza que las medidas de cuarentena



y aislamiento, podrían ser positivas porque, se sostiene que esto podría contribuir a una redistribución de las labores de cuidado y trabajo doméstico. Es decir: hombre y mujer compartiendo las labores del hogar por igual. Esta crisis nos hace pensar que es necesario continuar bregando contra la segregación que perpetúa los roles de género.

Consecuencias de la crisis a la fecha: Una de las principales en materia de género hacen al incremento de la violencia machista dentro de los hogares y por tanto de la vulnerabilidad de las víctimas de la violencia de género durante las cuarentenas.

Las cifras son alarmantes y se evidencian las necesidades de implementar mecanismos para asistir y apoyar a las mujeres más vulnerables a través del enfoque de género en las políticas públicas, que permitan internalizar los impactos sociales de esta crisis. Estos hechos deben ser visibilizados. El movimiento feminista debe enfocar sus esfuerzos en asegurar que las consecuencias de esta crisis no ahondarán la discriminación de las mujeres y en elevar nuestras voces para proteger a aquellas que se ven expuestas a la desprotección y sobre todo a la violencia intrafamiliar.

Las cuarentenas son medidas absolutamente necesarias en medio de una pandemia sin cura ni tratamiento, pero al mismo tiempo, las medidas para contrarrestar sus efectos nocivos en materia de violencia machista, se hacen más necesarias que nunca.

BIBLIOGRAFIA.- Red de Expertos El País. /ONU Mujeres/ Universidad de Bilbao España/ Casa Blanca. New York. EEUU

CLOTILDE SOTO CALDERÓN

Dirigenta encargada del Departamento de Mujer y Equidad de Género.



COLEGIO DE
**PROFESORAS Y
PROFESORES**
DE CHILE
REGIONAL METROPOLITANO